

ACADEMIA JOURNALS



OPUS PRO SCIENTIA ET STUDIUM

Humanidades, Ciencia, Tecnología e Innovación en Puebla

ISSN 2644-0903 online

Vol. 3. No. 2, 2021

www.academiajournals.com

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN AUSPICIADO POR EL
CONVENIO CONCYTEP-ACADEMIA JOURNALS



Gobierno de Puebla

Hacer historia. Hacer futuro.



Secretaría
de Educación
Gobierno de Puebla

CONCYTEP
Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla

MTRA. FLAVIA MARICRUZ BAÑUELOS HERNÁNDEZ
DR. JUAN MARTÍN LÓPEZ CALVA

**LA DOCENCIA EFECTIVA Y SU IMPACTO EN LA FORMACIÓN
HUMANISTA**

UNIVERSIDAD POPULAR DEL ESTADO DE PUEBLA

La Docencia efectiva y su impacto en la formación humanista

Mtra. Flavia Maricruz Bañuelos Hernández¹,

Dr. Juan Martín López Calva²

Resumen: Este artículo presenta los resultados de una pregunta abierta acerca de ¿Cuáles considera que son los resultados más importantes como docente de formación humanista? La pregunta forma parte del cuestionario de una investigación doctoral que tiene por título “Prácticas Docentes Efectivas en el área de Formación Humanista a nivel Universitario” cuyo objetivo general fue: Analizar las características presentes en la práctica docente efectiva en el área de formación humanista en la universidad.

En dicha investigación se pretendió indagar qué hacen los docentes que promueven en los alumnos cambios de actitudes a favor de la formación en valores, propiciando un desarrollo personal y social en asignaturas poco reconocidas de formación humanista. La pregunta fue respondida en una entrevista semiestructurada por siete profesores de dicha área de una universidad privada del Estado de Puebla cuyas prácticas docentes han sido significativas para sus alumnos durante seis periodos consecutivos.

Se encontró que los docentes realmente hacen la diferencia y que, con sus prácticas, son capaces de lograr cambios significativos en las percepciones que se tienen sobre la formación en valores, así como en la propia vida de sus alumnos.

Palabras clave: Práctica Docente, Educación Superior, Educación Humanista, formación en valores.

Introducción

Una de las primeras funciones que incumben a la educación consiste en lograr que la humanidad pueda dirigir cabalmente su propio desarrollo (Delors,1996). En este sentido, en el año 1998, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) hace un llamado a las Instituciones de Educación Superior para incorporar principios de una ética humana dentro la formación profesional y en todos los ámbitos del quehacer humano, lo cual no es algo ajeno a la naturaleza de la universidad.

Autores como García (2013) y Ramos (2006) señalan que la Educación Superior debe garantizar la preparación profesional y la formación integral ya que tiene una función formativa y legitimadora de los saberes que transmite teniendo una responsabilidad ante la sociedad, la cual se traduce en la formación de la persona en todas sus dimensiones y no tiene que ver con la producción de especialistas al servicio del mercado. Se identifica la preocupación de formar ciudadanos con un sentido ético, con una responsabilidad social, encaminados hacia el bien común y con una formación profesional a la altura de los tiempos.

Es por ello que, la figura del profesor cobra un papel relevante, él es quien busca la manera de concretar el currículum en el aula, es quien tiene una relación directa con los estudiantes y puede promover aprendizajes de diversa índole, no sólo conocimientos. Fierro, Fortoul y Rosas (2000), señalan que las tendencias educativas no sólo exigen que el docente esté mejor preparado en lo que respecta a conocimientos, también debe tener la suficiente sensibilidad para acompañar y guiar a sus alumnos en la formación de su persona.

Podemos identificar la carga axiológica que encierra la práctica docente, el profesor universitario tiene la responsabilidad de formar profesionistas que ejerzan un liderazgo en todos los ámbitos de la vida.

Patiño (2012) cuestiona si a nivel universitario los docentes tendrían que preocuparse por formar en valores. Sin embargo, la evidencia muestra que existen alumnos que declaran llevarse más que conocimientos,

¹ La Mtra. Flavia Maricruz Bañuelos Hernández, es Profesora de las Maestrías de Profesionalización Docente den la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. flaviamaricruz.banuelos@upaep.mx

² El Dr. Juan Martín López Calva es Decano del Decanato de Posgrados en Artes y Humanidades en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. juanmartin.lopez@upaep.mx

lo cual es un buen inicio, pero también agradecen a los profesores por sus enseñanzas de vida, las cuales promueven cambios de actitud ante las asignaturas y sus contenidos, así como cambios en la forma de ver la vida, lo cual tiene que ver con el sentido que adquieren de la misma.

Considerando el alcance que tienen las instituciones de educación superior en el futuro de las personas, los pueblos y las naciones, es pertinente dirigir la mirada a la labor de la misma ya que la educación en general y la superior en particular “son instrumentos esenciales para formar ciudadanos capaces de construir una sociedad más justa y abierta, basada en la solidaridad, el respeto de los derechos y el uso compartido del conocimiento y la información” (UNESCO p.46), indica también que la educación superior necesita introducir métodos pedagógicos basados en el aprendizaje para formar profesionistas que aprendan a aprender, a conocer, a convivir y a ser basados en una formación integral, general y profesional que propicie en desarrollo de la persona como un todo buscando su realización permanente.

En relación a lo anterior, existen instituciones de educación superior como la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), desde su fundación incorporó en sus planes y programas de estudio asignaturas transversales para promover la formación humanista desde la óptica del humanismo cristiano para proponer la consecución de una vida lograda y socialmente responsable. Las asignaturas que en la actualidad forman parte de la formación humanista de dicha universidad son: Persona y verdad, Persona y libertad, Persona y cultura contemporánea, Persona e Identidad Mexicana, Persona Familia y Sociedad y Persona y trascendencia. Todas estas asignaturas tienen como eje la promoción de la Persona y en cada una se aborda una dimensión de la misma.

Tomando en cuenta que la educación tiene que contribuir al desarrollo de la persona y de la sociedad, y que es una labor que se da en la relación entre personas, podemos decir que los docentes son parte importante ya que son quienes concretan en su quehacer educativo los fines de la educación. Se trata de educar al universitario que vive en la sociedad plural e incierta del siglo XXI, en la era de la información y la cultura posmoderna, afirma López Calva (2014), señala también que, los desafíos que esto representa no son fáciles de afrontar por los docentes, ya que tradicionalmente han estado enfocados a transmitir conocimientos especializados y al desarrollo de capacidades técnicas sin dimensionar la ética del ejercicio profesional.

Ante este panorama, no es extraño que los jóvenes, en el caso de las instituciones de Educación Superior, vean como ajenos a ellos la formación valoral, consideran que lo propio de su educación es lo concerniente a lo profesional. Lo que nos lleva a comprender algunas razones por las cuales la formación humanista y, en este caso particular, las asignaturas anteriormente mencionadas en dicha área, no son aceptadas, en la mayoría de los casos, por los alumnos, manifestando un desinterés y rechazo hacia ellas.

En ocasiones, se identifica un contraste entre las ideas que a partir de su historia y formación han construido los estudiantes, previo a su ingreso a la educación superior, con lo que se les presenta en estas asignaturas por lo que, en la mayoría de las veces, las consideran no viables y por consiguiente poco “útiles” en el ejercicio de su profesión. Por otro lado, también es necesario reconocer, que además del contexto cultural que puede ser adverso en ocasiones para la promoción de valores positivos para la realización humana, existen prácticas docentes que no logran impactar en la vida de los alumnos.

Sin embargo, existen profesores universitarios que logran generar un impacto formativo positivo en sus estudiantes y que además de ser regularmente bien evaluados en sus cursos, adquieren un prestigio entre el alumnado como docentes excelentes que marcan la vida o que dejan huella en la vida personal y profesional de los que tienen oportunidad de cursar con ellos alguna asignatura.

Es por ello que el presente artículo se centra en las prácticas docentes efectivas en el área de formación humanista en la universidad, prácticas que a pesar de los retos anteriormente mencionados logran impactar de manera positiva en la vida de los estudiantes y que gracias a ellas se han presentado cambios de actitud hacia la formación en valores; hacia las asignaturas denominadas por la mayoría de los alumnos “de relleno”; hacia la forma de ver la vida y, en ocasiones, abrirse a la posibilidad de buscar el sentido de la misma.

Antecedentes

La práctica docente se caracteriza por ser dinámica, es decir, constantemente se encuentra en cambio, señala Vergara (2016), además de ser contextualizada y compleja; se considera también como *praxis*, es decir reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo. La autora menciona que la práctica docente está condicionada por la estructura social, institucional y por opciones de valor, de carácter ético-moral, por lo que implica acciones intencionales que tienen efecto en un mundo social.

En este sentido, Fierro et al. (2000) coinciden en la intencionalidad que trae consigo la práctica docente ya que está orientada a la consecución de ciertos valores personales, actitudes y juicios de valor lo que influye en su práctica educativa. Por su parte Carr (2000) coincide en que la práctica consiste en una actividad

intencionada localizada en un marco conceptual de normas, reglas y significados, Bazdresch (2000) también la identifica como un conjunto de acciones intencionadas cuyo fin es educar, inseparable del medio que usa y del “bien” que consigue. La interacción entre profesor y alumno en el salón de clases que involucra factores relacionados propiamente con el proceso de enseñanza y aprendizaje, tiene que ver con procesos y relaciones que se generan dentro del aula.

Fierro et al. (2000) tienen una visión de práctica docente que concibe a los actores de este proceso como sujetos, como personas que interactúan y no como insumos o productos del mismo proceso, propios de los enfoques positivistas e instrumentalistas, cada maestro tiene en sus manos la posibilidad de recrear el proceso mediante la comunicación directa, cercana y profunda con los alumnos. Esta visión de práctica docente es la que permea la presente investigación dado el área que se estudia, ya que concuerda con la visión de persona desde todas sus dimensiones. Ya que como afirma Fullat (2011), la práctica educadora carece de sentido sin referencia a lo antropológico.

Para hablar de la práctica docente en la universidad es importante retomar brevemente, los orígenes de la misma, García (2013) menciona que “es de llamar la atención la consistencia en los fines de la educación superior, no obstante ser de diferentes épocas, esto es: a pesar del tiempo transcurrido se siguen apreciando los mismos propósitos” (p.1)

Teóricos e investigadores en educación, hacen hincapié en la formación integral del estudiante universitario. La mayoría de estos autores otorgan gran responsabilidad al profesor para el logro de los objetivos, Blanco (1982) afirma que la docencia ha sido siempre una profesión de ayuda personal que facilita el crecimiento humano. Autores como Guzmán (2011) expresan su preocupación por la calidad de la educación superior y la manera en cómo se consigue, menciona que uno de los rasgos distintivos de este nivel educativo es buscar resultados de aprendizajes ambiciosos y profundos por ser ya un nivel terminal de estudios, donde concluye la educación formal.

La actividad del docente universitario es compleja, afirma Francis (2006) ya que además de incorporar elementos personales, disciplinares y pedagógicos, también debe buscar cómo van a ser aprehendidos los contenidos, en los contextos en que los profesores y estudiantes interactúan.

Hunt (2009) presenta un estudio en donde realiza una reseña de la literatura internacional y su relevancia para mejorar la educación en América Latina centrándose en la efectividad del desempeño docente. Dentro de este estudio Anderson (1991, citado en Hunt, 2009) señala que un docente efectivo es aquel que con bastante consistencia logra objetivos enfocados sobre el aprendizaje de sus estudiantes, sea de forma directa o indirecta. Dunkin (1997, citado en Hunt, 2009) afirma que la efectividad docente es una cuestión referida a la capacidad del mismo para lograr los efectos deseados sobre los estudiantes. Encontró de manera consistente en la literatura que los docentes sí hacen una diferencia en el aprendizaje estudiantil. Se revela una concordancia con respecto a las competencias y habilidades necesarias para que los docentes sean efectivos. Y propone una conceptualización de efectividad docente. Afirma que los docentes efectivos logran en forma consistente objetivos que enfocan los resultados deseados para sus alumnos, en este sentido la efectividad docente incluye: conocimientos, actitudes y desempeño.

Para Arancibia y Álvarez (1994) los profesores efectivos usan sistemáticamente una secuencia lógica en la enseñanza. Esta incluye revisión, focalización de la atención de los alumnos, presentación del nuevo material, práctica guiada, práctica independiente en los alumnos y práctica a través de las tareas para la casa. Señala que la efectividad de las prácticas es sinérgica ya que lo importante es que se den como un todo.

Por su parte, Sanzana (2012) encuentra que las altas expectativas de los docentes sobre sus estudiantes conducen a la necesidad de aplicar la enseñanza directa, entendida como metodología que se implementa para personalizar la enseñanza a través del monitoreo buscando promover la autorregulación de los estudiantes sobre su proceso de aprendizaje y señala que ello se concreta en la práctica docente efectiva.

Vaillant y Rossel (2006, citados en Hunt 2009) resumen las propuestas curriculares en estudios de caso de siete países latinoamericanos, de la siguiente forma “se mencionan por lo general cinco campos: habilidades intelectuales específicas; dominio de los contenidos de enseñanza; competencias didácticas; identidad profesional y ética; y capacidad de percepción y respuesta a las condiciones de sus alumnos y del entorno de la escuela” (p. 26).

De los estudios relacionados con el tema se encuentra el de Bain (2004) titulado: “Lo que hacen los mejores profesores de Universidad”, en donde intenta capturar la sabiduría colectiva de algunos de los mejores profesores de los Estados Unidos, para registrar no sólo lo que hacen, sino también lo que piensan, y caracterizar sus prácticas. El autor señala que es un estudio sobre lo que los profesores extraordinarios hacen bien, lo cual no significa que todo lo que hacen esté perfecto, parte del éxito es el aprender de los errores. Se observó que

los profesores seleccionados tenían por lo general un fuerte sentido de compromiso con la comunidad académica y no sólo el éxito personal en el aula.

Para la presente investigación la efectividad hace referencia a la posibilidad de que una acción formativa produzca el efecto buscado en condiciones habituales de acuerdo con Feixas, Lagos, Fernández y Sabaté (2014). Si lo consideramos en el ámbito de la docencia, significa que responderá al resultado que cabe esperar de las personas o del colectivo participante en una determinada acción formativa en el caso de que se produjera bajo condiciones normales de práctica docente.

Hasta el momento, en la literatura revisada, se encuentra también la tesis doctoral de Patiño (2012) sobre las prácticas docentes efectivas en el área de formación humanista en la universidad.

Autores como González (1976) y Esquivel (2004) coinciden en que la educación no puede reducirse a la transmisión de saberes o a una preparación profesional ya que la formación integral de la persona considera los estudios humanísticos, científicos y técnicos. Es importante la formación humanista como tarea esencial de la universidad y como una exigencia de la sociedad. En este sentido, Ibañez (1989) señala que una tarea formativa bien realizada aspira a desarrollar en el hombre una segunda naturaleza, y quien realiza dicha tarea tiene a su vez también dos obligaciones en relación con la libertad de los otros: orientar rectamente el uso de la libertad e invitar a tomar posición personal ante las cosas.

La tarea formativa lleva implícita una responsabilidad ante los demás, ya que se confía en los docentes una noble labor que implica un compromiso y una vocación, hacerse “cargo del otro” para acompañarlo en el camino de su formación con la finalidad de que pueda hacerse “cargo de sí mismo”.

Metodología

El estudio que se reporta en este artículo, es lo relativo a los resultados más importantes en términos de formación humanista de los universitarios, el cual tuvo como objetivo general analizar las características que presenta la práctica docente efectiva en el área de formación humanista de una universidad privada del Estado de Puebla, definida por sus documentos fundantes, como una institución humanista y de identidad católica.

Se trata de una investigación de tipo cualitativo que permitió comprender las prácticas docentes de siete maestros destacados.

La estrategia metodológica para la recogida de información fue el Estudio de Caso intrínseco. En la presente investigación el caso estuvo constituido por las Prácticas Docentes Efectivas que operan en el área de Formación Humanista a nivel Universitario en la UPAEP. Las estrategias para la recogida de los datos fueron: Observación y entrevista semiestructurada.

Los instrumentos consistieron en una guía de entrevista semiestructurada y una guía de observación.

La muestra estuvo conformada por siete profesores que de acuerdo con los criterios de prácticas docentes efectivas de Feixas, Lagos, Fernández y Sabaté (2014) y Bain (2004) en donde la efectividad hace referencia a la posibilidad de que una acción formativa produzca el efecto buscado en condiciones habituales, normales, que produzca aprendizajes profundos y que sean reconocidas por sus alumnos y colegas.

Consideraciones éticas.

Se siguieron los protocolos para realizar las invitaciones a los profesores para participar en la investigación mediante correo electrónico; se cuidó el anonimato asignando nombres ficticios; Se les garantizó cuidar la confiabilidad de las respuestas y de los datos que se generaron durante y después. Así mismo, se solicitó autorización a los participantes mediante una carta de consentimiento informado para realizar las grabaciones de las entrevistas.

Procedimiento.

Se solicitó el permiso por parte de la dirección del área, así como la autorización por parte de los docentes para participar en la investigación.

Se eligieron los docentes participantes, que fueron los sujetos de estudio de dicha población con base en las características que propone Bain (2004), en las cuales se considera el impacto de la docencia, es decir la capacidad de los profesores para ejercer una influencia positiva, substancial y sostenida en la manera en que sus estudiantes piensan, actúan y sienten.

Se realizaron dos *observaciones* de clase por profesor y siete entrevistas con una duración de 30 a 40 minutos aproximadamente en el periodo académico primavera 2019.

Se analizaron los comentarios de los alumnos expresados en las evaluaciones docentes durante seis periodos consecutivos para asegurar la consistencia de la información e identificar los aprendizajes profundos, es decir si provocaron en los estudiantes una transformación positiva permanente y no sólo aprendizajes que sólo son para aprobar con una buena calificación (Bain, 2004). Se recuperaron 1,462 comentarios que de manera anónima realizaron a los siete profesores participantes en los periodos: otoño 2016, primavera 2017, otoño 2017, primavera 2018, otoño 2018 y primavera 2019.

Posteriormente se trianguló la información de las entrevistas, las observaciones de clase y los comentarios de los alumnos para el análisis e interpretación de datos mediante la revisión del contenido.

Para realizar la codificación se utilizó una tabla de consistencias retomando las categorías *a priori* del marco teórico, para posteriormente identificar las subcategorías. Se utilizó la técnica de minería de texto para determinar las palabras más relevantes de las entrevistas en donde el software RStudio permitió identificar las palabras que aparecen con mayor frecuencia. Posteriormente de manera artesanal se identificó el número de palabras para agruparlas en temáticas comunes y en categorías.

En el caso de las observaciones de clase, se tomaron como referentes para el instrumento, las dimensiones de la práctica docente de Fierro et al. (2000) y con base en ellas se procedió a utilizar una matriz que permitiera identificar lo que los sujetos hacían y decían en su práctica docente.

Resultados y Análisis

El análisis y discusión de los datos se realizó considerando las categorías *a priori* surgidas de la teoría: Intenciones educativas, Ambientes de Aprendizaje, Impacto en el Aprendizaje, Conceptualización de la Formación Humanista, Dificultades en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje. Las preguntas de la guía de entrevista fueron analizadas dentro de las categorías anteriormente mencionadas.

En el presente artículo se presentan los resultados que arrojó una de las preguntas de la guía de entrevista que está relacionada con la categoría Impacto en el Aprendizaje: ¿Cuáles considera que son los resultados más importantes como docente de formación humanista?

En el análisis de las entrevistas se encontraron puntos de coincidencia, mencionan que los estudiantes salen con otra percepción de la asignatura, por otro lado, les da satisfacción que los alumnos se acercan a pedir consejo sobre temas trascendentes ya que la asignatura que imparte es “Persona y Trascendencia”, mencionó que se presta para que los alumnos se acerquen y le hagan preguntas que les interesan. Puso como ejemplo el tema del mal, señala que los alumnos lo viven y es por ello que quieren saber sobre el mismo. En este sentido Roberto también mencionó que uno de los temas que generalmente interesa a los alumnos es el tema del mal, sólo que él imparte la asignatura de “Persona y Verdad”. Ambas asignaturas tienen relación ya que los jóvenes se ven influenciados por diversos medios y es confuso en muchas ocasiones discernir sobre lo bueno, verdadero y bello.

Los profesores expresaron de diferente manera que es muy grato aprender de los estudiantes, las aportaciones de sus trabajos evidencian un crecimiento en su manera de pensar y en sus actitudes, hubo cambios favorables en el desarrollo del pensamiento, así como la manera en que movilizan sus conocimientos. Señalaron que al principio los alumnos empleaban más opiniones que fundamentos y esto también se reflejaba en las actividades colaborativas que requieren diálogo. En este sentido, los maestros manifestaron que se encontraron muestras de respeto entre los alumnos ya que en las actividades se expresan problemáticas que son comunes y eso hace que se sientan identificados, generando un diálogo que les permite intentar dar respuesta a las situaciones a estudiar dentro de la clase. Los profesores mencionan la capacidad que tienen los alumnos de salir de sí mismos y abrirse al encuentro, lo cual coincide con los testimonios de los alumnos en las evaluaciones docentes, ya que los que generalmente no participan, lo hacen gracias a la metodología empleada por el profesor; a su paciencia y forma de hacerlos participar.

Los profesores han identificado que ha habido cambios en las actitudes de los alumnos hacia la asignatura, ya que al inicio algunos tenían actitudes de rechazo e indiferencia, pero a medida que fueron transcurriendo las clases se pudo observar una apertura. Esto puede ser porque hay evidencia, tanto en las entrevistas a los profesores como en los comentarios de los alumnos, de que los profesores tienen un genuino interés por cada alumno porque tratan de conocerlos; porque invierten tiempo de calidad en dar seguimiento a su aprendizaje mediante la retroalimentación; porque buscan estrategias de enseñanza para lograr los aprendizajes y para identificar el porqué de sus actitudes, con la finalidad de ver si es posible aportar algo en las clases que les pueda ser significativo. Los profesores están convencidos de que los alumnos no se pueden ir como llegaron, o al menos eso intentan.

Un aspecto que diferencia las prácticas de estos profesores fue que, dependiendo de la personalidad de los profesores, se promueven experiencias diversas. Los alumnos expresan agradecimiento; logran reconocer la relevancia de las asignaturas; valoran el trabajo de sus profesores; agradecen su preparación tanto en conocimientos como en experiencias de vida. La personalidad de los profesores impacta de alguna manera en los alumnos, así como la forma en que afrontan la vida, ya que en ocasiones se sienten interpelados por su entusiasmo, por su pasión, por su alegría, por sus ganas de vivir, por el ejemplo que dan tanto en conocimientos, actitudes y valores. Por lo que, por un lado, tenemos la figura del profesor, que es un detonante para que los alumnos acepten las asignaturas y les encuentren valor, y por otro la naturaleza de la asignatura que permite promover experiencias distintas en cada una de ellas.

Conclusiones.

Los resultados más importantes como docentes de formación humanista tienen que ver con la naturaleza de la asignatura; con la personalidad del profesor; con las estrategias didácticas que utilizan, así como la preparación profesional que tienen y que se evidencia en la preparación de las clases.

Desde la naturaleza de la asignatura, los logros tienen que ver con el alcance en los aprendizajes esperados en las mismas. En asignaturas como Persona y Verdad, se tienen fines relacionados con el desarrollo del intelecto. Asignaturas como Persona y Trascendencia, Persona e Identidad Mexicana o Ética, fomentan la formación en valores como la justicia, el bien común, la solidaridad, la dignidad de la persona, la responsabilidad social etc.

Considerando la personalidad del profesor, se observó que han logrado tener la confianza de sus alumnos lo que permite un contacto dentro del salón de clase y fuera del mismo, incluso cuando ya no les imparten clases ya que inspiran confianza para dar sus opiniones; los inspiran a ser mejores; saben que se preocupan por ellos; les contagian su alegría por vivir; son buenas personas, con valores, apasionados, cultos. Algunos alumnos han expresado que, si el mundo tuviera más personas como ellos, sería mucho mejor ya que son un modelo a seguir.

Dentro de los logros se identificó que se pudieron promover cambios de actitud, no sólo sobre la asignatura por su forma de impartirla, sino también cambios de percepción de la vida y en algunos casos los ayudan a encontrar un sentido de la vida o al menos quererlo buscar. Mediante las estrategias que diseñan logran promover aprendizajes profundos que por algunos comentarios anónimos se ha podido conocer y por otros que los alumnos han confiado a sus profesores.

Gracias a las prácticas de estos profesores, es posible que las materias de educación humanista dejen huella a los estudiantes, aunque de inicio las rechacen o las vean como complementarias y no como parte de su formación. Estos docentes con prácticas efectivas dejan una huella importante que marcará la forma de proceder de los futuros profesionistas, para beneficio propio y de la transformación social del país.

Limitaciones.

Al ser la formación humanista un tema complejo, no se pretende que el presente trabajo agote el impacto que los docentes comprometidos en la formación de sus alumnos llegan a tener en su quehacer educativo. También en cierto que la educación en valores no es un tema que refleje de manera inmediata los esfuerzos de los profesores, pues es bien sabido que los resultados no se observan a corto plazo, sin embargo, las experiencias vividas tanto por profesores como alumnos dan muestra de que vale la pena invertir en el desarrollo de la persona, tanto en lo personal como en lo profesional, ya que de ello depende el futuro de nuestra sociedad.

Recomendaciones.

Este trabajo, puede ofrecer puntos de partida para identificar algunas prácticas que han sido efectivas y hacerlas visibles con el afán de seguir recuperando aspectos faltantes en el complejo mundo de la educación y en especial la educación valoral. Son pocas las investigaciones sobre prácticas docentes efectivas en el área de la Educación Humanista. Se han encontrado coincidencias en las prácticas de los docentes de esta área, sin embargo, sería conveniente corroborar los hallazgos en otros contextos, quizá para encontrar un perfil de profesor, así como comparar características y reflexionar sobre una formación docente en un área relevante como lo es la formación en valores.

Referencias.

- Arancibia, V. C. y Álvarez M.I. H. (1994). *Características de los profesores efectivos en Chile y su impacto en el rendimiento escolar y autoconcepto académico*. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/51/51>
- Bain, K. (2004). *What the Best College Teachers Do*. Cambridge: Harvard University Press.
- Blanco, B. R. (1982). *Docencia universitaria y desarrollo humano*. México: Alhambra mexicana
- Bazdresch, P. M. (2000). *Transformar la práctica*. México: Secretaría Educación Jalisco.
- Carr, W. (2000). *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*. España: Morata.
- Delors, J. (1996). *La Educación Encierra un Tesoro*. UNESCO: Santillana
- Esquivel, E. N. E. (2004). *¿Por qué y para qué la formación humanista en la educación superior?* Ciencia Ergo Sum, Noviembre 2003-Febrero 2004, año/vol. 10, número 003 Universidad Autónoma del Estado de México. Pp.309.320 recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/104/10410309.pdf>
- Feixas, M., Lagos P., Fernández I., Sabaté S. (2014). Modelos y tendencias en la investigación sobre efectividad, impacto y transferencia de la formación docente en educación superior. *Educación* 2015, vol. 51/1 81-107
- Fierro, C., Fortoul, B. y Rosas, L. (2000). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Paidós.
- Fullat, (2011). *Antropología y Educación*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- García, R. J.M. (2013). *Selección de indicadores para la evaluación de la excelencia docente en la universidad de Trent (Canadá)*. Tesis doctoral. Universidad de Granada
- González, A. (1976). *La Universidad de nuestro tiempo*. Madrid: Editorial Gredos, S. A.
- Guzmán, J. C. (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles educativos*, 33 (spe), 129-141. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500012&lng=es&tlng=es.
- Hunt, B. C. (2009). *Efectividad del desempeño docente. Una reseña de la literatura internacional y su relevancia para mejorar la educación en América Latina*. Chile: OPREAL
- Ibáñez, M. (1989). *Hacia una Formación Humanística*. Barcelona: Herder.
- López Calva, M. (2014). *Ética profesional para la sociedad planetaria. Una perspectiva humanista compleja de la ética de las profesiones*. México: Gernika.
- Patiño, D. H. (2012). Educación humanista en la universidad. Un análisis a partir de las prácticas docentes efectivas. Tesis doctoral. *Perfiles Educativos*, XXXIV Sin mes, 23-41
- Ramos, S.G. (2006). La formación humanística como componente de la formación integral del profesional universitario. *Revista Educacaoem Questao*, Natal, v. 27, n.13, p.7-27, set-dez.2006. Universidad de Matanzas de Cuba.
- Sanzana, V. G. (2012). *La práctica de aula: Percepción de efectividad y autoeficacia*. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba: España
- UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. "La Educación Superior en el s. XXI: Visión y Acción"*. París: UNESCO.
- Vergara, F. M. (2016). La práctica docente. Un estudio desde los significados. *Revista electrónica CUMBRES*. 2 (1) 2016 p p: 73-99 ISSN 1390-9541 Universidad de Guadalajara, México.

Notas Biográficas

Flavia Maricruz Bañuelos Hernández es candidata a Doctora en Educación por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Es Licenciada en Pedagogía por la UPAEP. Maestra en Educación Superior por la ULSA. Maestra en Desarrollo Humano y Educativo por la UPAEP. Formación en Ética y Valores por la Escuela de Pensamiento y Creatividad. Asociación para el progreso de las Ciencias Humanas por Alfonso López Quintás (2009- 2010). Forma parte del cuerpo académico de la Maestría en Innovación y Calidad educativa UPAEP, así como del Cuerpo Académico de los Posgrados de Profesionalización Docente en la UPAEP. Miembro del Instituto Promotor del Bien Común para el periodo 2021-2023, en el ámbito de la línea de investigación "Modelo de pedagogía para el bien común", dirigido por la Vicerrectoría Académica. Sus líneas de investigación se centran en la Práctica Docente, Procesos Educativos, la Formación Humanista.

A sido Directora Académica de la Maestría en Pedagogía de los Posgrados de Profesionalización Docente en la UPAEP. Actualmente se desempeña como Profesora de tiempo completo de los Posgrados de Profesionalización Docente UPAEP.

Juan Martín López Calva es Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Ha hecho dos estancias postdoctorales como Lonergan Fellow en el Lonergan Institute de Boston College (1997- 1998 y 2006-2007) y publicado veintiséis libros, cuarenta y cinco artículos y veinticuatro capítulos de libro. Actualmente es Decano de Posgrados en Artes y Humanidades de la UPAEP. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), de la Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores (REDUVAL) que presidió de 2011 a 2014 y de la Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación (ALFE). Trabaja en las líneas de Educación Humanista, Educación y Valores con énfasis en Ética Profesional y Epistemología de la Educación con énfasis en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y creativo. Escribe semanalmente un artículo en el periódico digital E-consulta y la columna "Educación personalizante" en el portal Lado B.